

## XII

### LAS LEGUMBRES

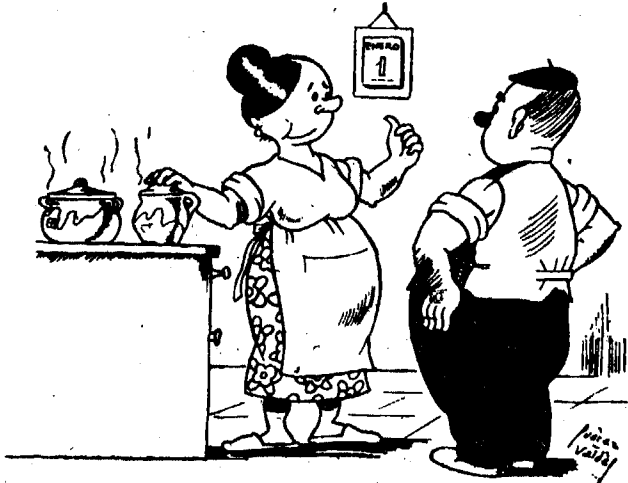
Es bastante pequeño el refranero de las legumbres, no estando en proporción con el esencial papel que juegan en la alimentación española. Uno sólo encontramos que se refiere a ellas de un modo general: "*Agua y sol, seguro pulgón*".

#### Los garbanzos.

El más abundante es el dedicado a los garbanzos, siendo natural, ya que son la base de nuestro plato nacional, y esencialmente madrileño, el cocido. Como ya es costumbre, veremos en primer lugar los refranes que se refieren a la siembra. Es ésta mucho más tardía que la de los cereales, en primer lugar por su rápido crecimiento, e incluso la retrasan en algunos sitios para evitar que la época de las lluvias coja en flor al garbanzo, ya que es muy perjudicial.

Aunque la época más frecuente de sembrar el garbanzo es marzo, en las tierras gruesas puede sembrarse a fin del otoño; mas el refranero no lo acon-

seja, y solamente encontramos algunos que indican el mes de enero, como el de Murcia, que dice: “*Si quieres echax garbanzos en el puchero, siémbrales en enero*”, ya que como el garbanzo es de rápido desarrollo, es seguro que en la espléndida huerta murciana, después de quitar el garbanzo, hacen otras



“Si quieres garbanzos en el puchero, siémbrales por enero”.

siembras, pues aquellas tierras levantinas tienen el privilegio de dar dos o tres cosechas.

“*Si en enero oyes tronar, siembra en alto el garbansal*”; y, sin embargo, no debe descuidarse mucho esta labor, según el de “*Por San Blas (3 de febrero), el garbansal y el melonar, ni nacidos ni por sembrar*”; “*Por San Matías (24 de febrero), pásé por tu garbansal, y ni lo vi nacido ni por sembrar*”; “*El garbanzo, que no vea marzo*”, porque ya debe

estar sembrado, e implica la idea de que debe sembrarse en febrero, aunque más generalmente lo aconseje en marzo, pues *“Por San José, tu garbanzal ni nacido ni por sembrar”*; y en Galicia, *“Se qués ter bon cabazo sementa en marzo”*; *“En marzo el garbanzal, dijo la vieja, y los míos de escardar”*; *“En marzo, la pepita y el garbanzo”*, ya que es la época en que, además del garbanzo, deben sembrarse sandías, melones y calabazas.

En Andalucía dicen: *“En febrero se siembra er yero; en marso, er garbanso; en abrí, er más...”*, y *“Por marzo er garbanso ni nació ni por sembrar”*. *“Cuando empieza a marcear, siembra el patatar y el garbanzal”*. Hay refranes que prefieren el mes de abril para la realización de esta labor, ya que las lluvias de primavera perjudican a la planta en flor, y harán que el garbanzo de “rabie”: *“Del garbanzo te sé contar, que por abril ni ha de estar nacido ni por sembrar”*; *“Por San Marcos (25 de abril), el garbanzal ni nacido ni por sembrar”*; *“Por San Marcos, ni nacidos ni en el saco”*.

Hay un refrán que nos indica cómo deben sembrarse los garbanzos: *“Garbanzos y calabazas, sembrar debes con cachaza”*, porque si se hacen sin ton ni son, se pierde mucha simiente, y, además, porque el garbanzo requiere tierra muy oreada; *“Quien siembra en garbanzal, coge poco y ávalo mal”*.

El agua de marzo, buena para toda la siembra, lo es, esencialmente, para los garbanzos: *“En marzo, cada gota un garbanzo”*; *“El garbanzo, agua al nacer y al cocer”*; *“Para que el garbanzo sea bueno, se ha de mojar el heno”*, y *“Nunca frío mató gar-*

*banzo*”; y dice la tierra al labrador: “*Hazme barbecho a lo ganso y siébrame de garbanzos*”, y a lo ganso quiere decir apretando el pie al arar.

Encontramos algunas cualidades de los garbanzos, como lo muy apreciados que son los del pueblo zamorano de Fuentesauco: “*El buen garbanzo y el buen ladrón, de Fuentesauco son; pero más fino, el de Vitigudino*”; no creemos que la segunda de estas cualidades sea cierta, sino que se diga solamente por buscar la rima. “*El garbanzo, para ser bueno, ha de tener cara de vieja y culo de ganadera*”; “*El garbanzo picudo, arruiejado y de culo apanderado*”; es decir, tiene que ser picudo y gordo; “*Carita de vieja, costilla de ganapán y pico de papagayo, son las tres señales del buen garbanzo*”.

“*Mete el gallo en el garbanzal, que él te dirá la verdad*”, pues si ya están en sazón, se los come.

Y, para terminar, dos wellerismos: “*Dijo la judía al garbanzo: —envidias mi color blanco—, y dijo el garbanzo a la judía: —por mi color amarillo lo cambiarías—*”. “*Dijo el garbanzo a la judía: —si apostáramos a gustosos, no me ganarías—, y la judía al garbanzo: —pero a tierno yo te gano—*”.

### Las habas.

Más del doble de refranes que de los garbanzos hemos encontrado de las habas, alimento muy esencial en toda la mitad meridional de España y en Levante, incluyendo Cataluña. Las habas benefician los terrenos donde han estado sembradas, y así dice la tierra: “*Si me quieres estercolar, hazme que lleve*

*un habar*", porque el barbecho de las habas es tan bueno como un buen estiércol. El año en que la cosecha de habas es buena, también lo es en los otros cereales, "*En las habas lo verás la cosecha que tendrás*"; "*Buenos los habares, buenos los trigales*"; "*Por donde va el habar, va lo demás*"; "*Por donde van ellas, van ellos*"; "*Por donde va el habalero, va el gavillero*".

No coincide la época de su siembra con la del garbanzo, sino con la de los cereales, ya que se hace en otoño, y esto nos explica claramente el significado de "*Si quieres tener un buen habar, pierde un día de sembrar*"; y se recomienda la siembra de las habas en octubre, tanto en Castilla, "*Si quieres tener un buen habar, siembra por la Virgen del Pilar*", como en Cataluña, "*Si vols bon favar, sembra'l per la Mare de Déu del Pilar*"; "*Del Pilar, faves a sembrar*"; "*No te olvides de sembrar por San Severo tu habar*"; "*Per San Sever, fabas a fer*"; "*Sant Francisco lo faver*"; "*Por San Lucas (18 de octubre), siembra habucas*"; "*Si quieres coger habas muchas, siémbrales por San Lucas*"; y este de "*Si quieres coger habas muchas, las sembrarás por San Lucas, y si bien por San Miguel*", indica que esta siembra, más que retrasarse, debe adelantarse a fines del mes anterior, ya que es la legumbre que más tarda en crecer, y conviene que, al llegar las primeras heladas, la planta haya arraigado bien. Pero no tienen época muy fija, y hay quien retrasa la siembra a pleno invierno: "*La siembra de la haba, quiere carava*", carava por reuniones y conversación que se hace en invierno; "*Si quieres habas muchas, siém-*

*bralas por San Lucas; y si quieres habas más, por San Blas*", retrasando la siembra a los primeros días de febrero.

*"El buen habero, ha de sembrar en Todos los Santos y cavar en enero"; "Per Sant Sever (6 de noviembre) faver a fer"; "Cuando el año va a acabar, entierra el habar"; "Qui vol donar favons al segars, te que fer-los per Sant Sebastián"*.

Un mismo refrán encontramos en las colecciones del Padre SBARBI y de D. FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, con muy diferente explicación; es el siguiente: *"Por San Simón y San Judas (28 de octubre), las habas orejudas"*, que también lo dicen en Cataluña: *"Per Sant Simó y Sant Judes, faves orelludes"*; añade el segundo de los autores: "Se deben sembrar habas orejudas, por la forma parecida a la de una oreja humana"; mientras que el Padre SBARBI afirma: "Esto lo dicen en Santander, porque en esta fecha empieza a brotar esta planta"; más lógica nos parece esta segunda explicación, pero, sin embargo, no creemos que es fecha adecuada para el principio del nacimiento de la planta, y además el hecho de encontrarle en catalán nos demuestra que es general y no atribuible sólo a una provincia. Yo no me atrevo a decidir cuál de los dos eminentes hombres de letras tiene razón, y ésta es una de las veces que mi padre, naturalista y agrónomo, entre sus muchas especialidades, sin ningún esfuerzo habría dado una segura explicación; quédese, pues, para que los más entendidos le den la suya.

Requieren las habas labores tempranas, y dicen: *"De las sementeras, el haba es la primera"; "El lino*

y la haba, la primera obrada”; y también se unen los dos frutos en “*Por San Martín (II de noviembre), ni habas ni lin*”, significando, seguramente, que todavía no deben haber nacido; respecto al modo de sembrarlas: “*Entre haba y haba, pata de cabra*”, indicando que deben sembrarse espesas.

En Andalucía dicen: “*Los hijos de febrero, son los jaberros*”, ya que los tallos nuevos de las matas de habas que florecen en esta época son los que dan fruto, porque ya han pasado las grandes heladas; en climas algo más fríos lo retrasan un poco, como vemos en “*El hijo habero, es el marcerero*”.

“*Las habas, antes que crezcan, rajarlas*”, es decir, no deben dejarse de escardar, ya que si entre ellas salen malas hierbas, las perjudican muchísimo, pues “*Habar con plumeros, perdido el tiempo y el dinero*”, dicen en Osuna, donde llaman “plumeros” a una planta muy dañina que en otros sitios de Andalucía denominan “curiales” y “jopos de zorra”. “*Habar donde veas un hopo de zorra, no habrá ya quien lo socorra*”; “*Habar emplumado, no vayas a visitarlo*”, para ahorrarse el disgusto de contemplar su pérdida; pero, por eso mismo, “*Año de plumeros, cada haba vale un dinero*”, ya que, como es natural, éstas escasearán.

Las habas, en el momento de su crecimiento, necesitan mucha agua; esto lo expresan en Mallorca, “*En ploure dius en març, plou faves*”. “*¿Quién te hizo buen habar?, en abril un temporal*”; “*El sol en la era, y la lluvia en el habar*”; y por eso, “*Refresca tu melonar, y no te olvides del habar*”; pero “*Chuvia na semán d’Ascensión, nin boa faba nin bon melon*”:

“¿Quién te hizo el habar?: en abril el temporal”;  
“Agua, Señor, para mis habas en flor”; pero “Habas heladas y pencas meadas”; “Tan chiquita y con gorguera, ni en la cámara ni en la era”, refiriéndose a las habas tempranas, cuyas flores parecen a la primera helada que cae.

Sumamente grato es el bancal de habas en flor: “Habar que florece, a gloria huele”; “No hay tal olor, como el de un habar en flor”; “Habas en flor, locos en vigor”.

Las primeras habas se dan en abril: “Las habas de abril, para mí; las de mayo, para mi caballo”; “En abril, las habas en el mandil”; “Por abril, habitas en el mandil”; “Las habas, en marzo no las hay y en abril se acaban”; “Las habas verdes, en marzo no las hallas y en abril las pierdes”; pero el mes típico de las habas es mayo, sin estar muy en relación con la época de la siembra, al contrario de lo que ocurre con el centeno, que se produce en cualquier época del año. Dicen en Portugal: “Favas, maio as da, maio as leva”, y en Ibiza, “Pel maig faves a sac”; “El maig mata les faveres”; y es tanto lo que produce, que “Más vale un habar en mayo, que un amigo todo el año”.

Las buenas habas son muy grato plato: “Habas cochineras, a los cochinos con ellas; habas mazaganas, pueden ponerse en la mesa del Papa”. Las mejores son las primeras; por eso, “Habas, las más caras; cerezas, las más baratas”, pues la cereza, cuando hay gran abundancia de ella, es cuando verdaderamente está en sazón. “Habero, o me las das o te la pego”, grita el ladroncillo al guarda.



Como pienso, su resultado es muy bueno, tanto que *“Las habas, si tuvieran cuernos araban”*, de tanto vigor como dan a los bueyes. Como en esta época suele haber mucho trabajo, los jornaleros no sufren regaños de los amos, y por eso dicen: *“Cuando las habas están en grano, una higa para nuestro amo”*; y en Zaragoza, *“Cuando el haba tiene grano, hote pa el amo”*, y *“Quan la faba fa cloch cagajón pa el amo”*. También en Cataluña encontramos este refrán, pues *“Quan la faba clofa, los mossos fora del amo”*, con la variante de *“Quam la faba fa cloch nostr’ amo, no estich en lloch”*. Y ya, finalmente, *“Por San Martiño, nin fabas nin vino”*, dicen en Galicia.

### **Judías, lentejas y otras legumbres.**

No podemos menos de señalar nuestra extrañeza ante la falta de refranes referentes a las judías y a las lentejas. Las alubias nortefías, las judías castellanas, las magníficas lentejas palentinas, no es posible que queden sin comentario por parte del pueblo; indudablemente, algunos refranes tiene que haber, pero no hemos logrado dar con ellos; mas como la búsqueda ha sido la misma para todos los motivos agrícolas, es indudable que la cosecha de refranes respecto a estas legumbres es pobre, y apuntemos los únicos que hemos encontrado.

Dicen en Galicia que *“Marzo con lluvias, buen año de alubias”*; pero como necesitan mucha agua, *“A las judías, dales agua por el pie, antes que padezcan sed”*; *“Judía monjita, fina y deliciada”*; y son

varios los que ensalzan la calidad de las judías manchegas: “*Judías manchegas, muchas, gordas y buenas*”; “*Buenas judías, la Mancha las cría*”; “*Buenas judías y buenas mujeres, en la Mancha las tienes*”; “*Si quieres judías buenas, ven a la Mancha por ellas*”; y en Cataluña dicen que “*Per Sant Jorget, las judías al fondonet*”.

Desde la venta del plato de lentejas de Jacob a Esau a cambio del derecho de primogenitura, el pueblo sigue reconociendo el gran valor nutritivo de ellas en “*Ovejas, abejas y lentejas, todas son consejas*”, es decir, todas son provechosas, y “*Si tienes pan y lentejas, ¿por qué te quejas?*”; “*Lentejas, si las quieres las comes y si no las dejas*”; “*Quien come lentejas, no las masca todas*”.

“*Si vols menjá pèsols al segá al mes d'abril los has de sembrá*”, o “*Si quieres comer pésoles (guisantes) al segar, en abril los has de sembrar*”; los alaba el que dice: “*Habiendo piseos laus deo*”. El poco aprecio que la gente tiene de las arbejas se ve en “*No valer una arbeja*”, y, sin embargo, esta semilla, que se usa principalmente para pienso del ganado cuando no tiene cocos, cosa difícil, pues indudablemente y por su esencial empleo, al labrador no le importa mucho que los críe, es una legumbre sumamente sabrosa; y dice el refranero que es perder el tiempo: “*Sembrar arbejas delante de la palma*”.

Las almortas son poco estimadas como alimento, pero aunque con algo de ironía defiende su valor nutritivo el refrán que dice: “*Las almortas, si mantienen bien a los bueyes, ¿no han de mantener bien a las personas?*”.